

# **CARTA AL MAESTRO MANUEL, PINTOR DE SUEÑOS.**

---

**Mi querido Manuel Rodríguez Ramírez. Maestro. Le escribo esta carta de casi primavera, cuando está ya a punto, esa exposición, fascinante como siempre, que habrá de llenar nuestra ciudad, y en el museo de la Casa de los Pisa, gloria bendita, de lo que es su obra, parte de su obra. Que bien podría nuestra tierra ir pensando ya, en un museo de la mitad como poco de lo suyo, por que lo que pinta maestro, es único, y sobre todo, nuestro, y más aún, imposible de copiar, apasionante.**

**Verá usted, maestro Manuel, usted pinta como a mí me gustaría pintar, y como casi siempre escribo, que no hay mas que leerme, golpes de sangre, de color, de calor, de ilusión de pasión, que si es difícil pintar retratando lo que nos rodea, mucho más aún, casi imposible, es pintar lo que se sueña. Formas, fondos, la violencia y la ternura, es usted cronista del color, de aquello que en “el halcón maltes” le dice Humprey Bogart a su compañero de argumento cuando le descubre: “Esto, está hecho del metal del que están hechos los sueños”.**

**Usted, maestro Manuel, me recuerda, al Miró, en lo que pintaba de muchacho, al Dalí, de las formas irreales y los fondos mágicos, al Picasso inmediatamente después de su época azul, cuando hizo la cabra de bronce a la que la luna ordeña todas las noches con sus largos dedos de plata fría.**

**Usted es el Federico de la pintura, maestro Manuel, capaz de pintar las lágrimas como palomas, las palomas como lágrimas, flores y frutos, estrellas del mar y de la nieve,**

**“edelwais” de sangre, cálices como granadas, siempre arriesgando en los cinco sentidos, cuadros que tengan el rumor del agua, el olor del jazmín, ¡ay maestro ese baúl de la vida; ¡ay esos olivos con una vela de aceite, encendida, en la mitad del barbecho! ningún morado como el suyo, ¡y esa guitarra de agua! pinta usted el fondo de los mares, la canción de los niños, las chumberas de los gitanos, bodegones que huelen , aguas que escapan en la noche.**

**Maestro, me he leído todo lo que sobre usted, se ha escrito: poesías, coplillas, manifiestos, estudios, críticas, versos y besos. Maestro Manuel, que acabo de hablar con usted por teléfono y desde su voz granadina, me acaba de contar: “de lo mío voy mejor, poquito a poco, que me acaban de hacer un tac y estoy limpio del todo...” Por eso ese cáliz florido, ese tronco de olivo de hojas azules, y por si fuera poco, primavera, verano, hasta el otoño, en la Casa de los Pisa. Pisará usted con la fuerza de siempre, inventor de paisajes, anotador de pasiones, retratista de sueños.... vaginas como heridas, bosques de arabescos...**

**Yo le entiendo maestro, porque le siento, más que surrealista. Aquí me firmo con mi propia sangre lo que le llamo, que a esta edad la suya y la mía no se dicen más que verdades. Maestro Manuel, mi paisano, porque desde Albolote a Píñar hay diez leguas por el monte, es usted el último y el primero oníriconazari de nuestra estirpe. Que Dios, al que retrata en todos sus lienzos, le ayude con su mano en el hombro, para que siga haciendo lo que hace, que no es poco. Pintar lo imposible como si fuera posible.**

**Tico Medina**

**Cronista oficial de la ciudad de Granada**